

La fe no salva a nadie, es Cristo el que salva por medio de la fe

La fe no salva a nadie, es Cristo el que salva por medio de la fe

Autor: Paulo Arieu

Nota:

Hay muchos cristianos que creen que es la fe la que los salva del poder del pecado, la muerte y el castigo eterno (“infierno”), pero Cristo bien dijo que El es quien te salva. La fe es un don dado por Dios y no una ser, ni una persona como lo es Dios. La fe proviene de Dios y es tan solo el medio por el cual la salvación de Cristo nos es dada. Pero esta fe salvadora, que proviene de Dios, no es independiente de Dios sino que proviene del Señor. Han habido hombres como Karl Barth y también Lutero al final de sus días, quienes cayeron en este error llamado fideísmo. Es un error muy común aun hoy en día.

Acá en este post, les comparto un artículo muy interesante del pastor Sugel Michelén, titulado “**La fe no salva a nadie, es Cristo el que salva por medio de la fe**”



Contrario al pensamiento de muchos, no es la sinceridad o cantidad de la fe lo que importa, sino el objeto en el que descansa la fe. Si una persona ingiere un veneno por error creyendo sinceramente que es jugo de naranja, la sinceridad de su creencia no eliminará el efecto nocivo del veneno. De igual manera, aquellos que viajen atemorizados en avión tendrán más probabilidades de llegar a su destino que aquellos que se arriesgan abandonar ilegalmente su país en una frágil embarcación, por más seguridad que tengan de que llegarán sanos y salvos a la otra orilla. Los primeros tienen poca fe en un objeto confiable, mientras los segundos están depositando mucha fe en uno que no lo es.

Pues lo mismo ocurre en lo tocante a la vida eterna. La Palabra de Dios enseña en **Proverbios 16:25** que “**hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte**”. Muchos transitan confiados sendas equivocadas, creyendo sinceramente que van por buen camino, pero la sinceridad de su creencia no elimina el

hecho de que ese camino conduce a la muerte. La fe no tiene poder en sí misma para salvar. Ella opera más bien llevándonos de la mano a confiar en el único que puede salvar al pecador: nuestro Señor Jesucristo. Todo el que descansó sinceramente en cualquier otro medio de salvación, aparte del Señor Jesucristo, se perderá, porque no es la fe la que salva, sino Cristo por medio de la fe.

La fe que conduce a la salvación es una mano desnuda que se extiende confiadamente para recibir lo que el Señor Jesús ofrece en el evangelio. Él se hizo Hombre siendo Dios, vivió una vida perfecta y luego murió en una cruz para pagar la deuda de todos aquellos a quienes vino a salvar; y ahora, en base a esa obra de redención, ofrece perdón y vida eterna a todo aquel que cree. Su justicia perfecta es puesta en nuestra cuenta por medio de la fe. **“De cierto, de cierto os digo”** – dice el Señor en **Jn. 6:47: “El que cree en mí tiene vida eterna”**. Y en otro lugar añadió: **“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna” (Jn. 10:27-28).**

Sólo las ovejas de Cristo tienen vida eterna, no las de ningún otro pastor; y esas ovejas se distinguen en que oyen su voz y le siguen; ellas prestan atención a las enseñanzas de Cristo reveladas en Su Palabra, la Biblia. Creer sincera y profundamente en cualquier otro medio de salvación no servirá de nada; es Cristo el que salva, por medio de la fe.

Conclusión

Espero le haya quedado claro que es Cristo quien salva y no la fe ni el don de fe; ni tampoco alguna virgen o santo.

Dios lo bendiga mucho.